

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma.—Imprenta de Gelabert.—Mágon.—D. Matías Mascareño.—Iziza.—D. Joaquín Cíer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CAMPANA DE LA ALMUDAINA.

drama original en 3 actos y en verso de

DON JUAN PALOU Y COLL.

Isla dorada llaman á Mallorca sus naturales, y bien pudieran llamarla *Isla de Oro*. Una sonrisa de Dios la hizo brotar llena de hermosura en medio de las aguas del Mediterráneo. La cubren con amor un cielo de azul claro, laorean aires puros y deleitables y sus entrañas dadivosas pagan con usura la solicitud del hombre. En las cumbres de sus montañas altísimas crecen el romero, el boj, el tomillo, el lentisco, el brezo, el enebro y la alhucema, cual si quisiesen aromatizar de cerca el trono del Señor; mas abajo se asientan y fortalecen espesos bosques de pinos y encinas; en las laderas los olivares hacen ostentación de su fruto bendecido, y en las faldas mil viñas, huertas y jardines lujosamente despliegan su pomposa ufanía. El marinero percibe desde lejos el olor suavísimo de los limoneros y naranjales que piadosas traen las auras del mar. Corren por todas partes las aguas, ora sueltas y libres entre olmos y álamos blancos, ora aprisionadas en multitud de acequias toscas vestidas de yedra y musgo. El caserío de pueblos y aldeas, tan pronto se encarama desparramándose por los riscos y pendientes, cual bandada de palomas que bateo alto, como se junta y recoge en hondos valles á manera de ovejas que se apinan á los gritos del pastor. El frecuente contraste que forman las magnificencias del cultivo con los horrores mas sublimes de la naturaleza salvaje, dá á los paisajes de la isla un carácter maravilloso de originalidad. ¿Qué mucho que trinen ruisenores en un vergel tan florido y deleitoso? ¿Qué mucho que en tan poético país haya poetas de valía?

Rigurosa justicia es, y nada mas, dar entre ellos el asiento de preferencia á uno de los restauradores mas beneméritos del habla lemosina, Mariano Aguiló, que ha versificado siempre en este antiguo y glorioso idioma, en menoscabo de la estendida celebridad que merece, pero con singular provecho de sus propias concepciones. Digno rival, á veces, de Tomas Moore, deslumbra con la esplendidez de su fantasía exuberante, otras parece inspirado por la musa de Schiller; tal es la profunda intención de su lirismo y la magistral sobriedad que en sus baladas históricas y tradicionales resplandece. Quien haya leído *Esperanza*, *Una visita á los muertos*, *El entendimiento y el amor*, *A un ciprés*, *A Dios*, *D. Alfonso de Castelnegro* y las poquísimas composiciones poéticas que ha dado á luz aquel escritor, no encontrará ciertamente sobrado nuestro elogio. José María Quadra, que goza de indisputable nombradía en España como apologeta católico, historiador y publicista, es entrañablemente patético, en *El último Rey de Mallorca*, ideal y levantado en *Aspiración*, y revela gran fuerza dramática en *Armadas y Españoles*. Los verdaderos amantes de las letras patrias deploran que ingenio de tanto

valer no cultive la poesía con ahínco y constancia. Tomás Aguiló, aleccionado tempranamente en la dura escuela del desengaño, toma por inspiración su quejumbroso ahorrimento y traduce en estrofas la flojedad y canancio de su alma. Unas veces se entusiasma con las pueriles ilusiones de un amor petrarquista, otras mita con notable acierto, y no pocas se encumbran á muy altas esferas, circunstancia inconcebible en quien tiene á Renjifo por maestro. Paciente joyero del ritmo, intangible buscador de consonantes difíciles y mas disertador que poeta, ha sabido llorar con todas las reglas del arte y enardecerse sin soltar nunca las andaderas gramaticales. Debemos añadir, sin embargo, á favor de justos, que algunas de sus *Rimas varias* y sus *Baladas mallorquinas* son joyas de su bido quilaté y felicísimas escepciones de la conplienta monotonía que por lo general distingue sus composiciones. Miguel Victoriano Amer no ha necesitado mas que mirar los latidos de su corazón para encontrar en los agenos dulces y tierna consorcio. Con los alas de oro se eleva su musa á las regiones de luz, con la caridad y la esperanza. Sencillos, apacibles, resiguados, sus versos son, por decirlo así, la respiración tranquila de su alma. Feliz quien la tiene tan hermosa con Miguel Victoriano! Feliz quien, como él, no sabe cantar sin mirar el cielo, ni mirar el cielo sin cantar! Las poesías de Gerónimo Roselló se caracterizan por lo delicadas y primorosas. En sus *Hojas y flores* hay sonetos de admirable contextura, romances lindísimos, odas de robusta entonación y elegías llenas de sentimiento. Victoria Peña y Joaquín Bofol debieran dedicarse con empeño á la poesía. Dotada de una de bastante imaginación y de exquisita sensibilidad del oído, la modestia excesiva de sus pretensiones literarias les impide utilizar debidamente dotes de tan alto precio. No hace mucho tiempo que el menos conocido de los poetas balearicos era DON JUAN PALOU. Los celadores de la literatura mallorquina no se habían dignado extenderle pasaporte para el Parnaso. Su nombre era el de un simple mortal para aquellos semidioses. Ahora todos le conceden un puesto de honor en su olimpo. Ahora el deslumbrante resplandor de su gloria eclipsa las demas. Las nieblas del desden y de la duda se han disipado. El drama de PALOU se pasea triunfalmente por todos los teatros de España, con la tranquila seguridad del que ha hecho prisionera á la victoria. ¿Por qué la *Campana de la Almudaina* ha obtenido un éxito tan asombroso y universal? Aparte de las dotes extraordinarias que lo avaloran, debe á circunstancias especialísimas la unanimidad, sin ejemplo, con que ha sido aplaudida. Para señalarlas no se necesita ser un fenómeno de sagacidad; basta conocer superficialmente los vicios radicales de que adolece la escuela dramática de mas reciente voga en el teatro español, y las necesidades estéticas que el público sentía cuando se puso en escena *La Campana de la Almudaina*. El drama romántico se inauguró en España con una obra memorable que, siendo producto del espíritu mas irresistible de imitación que en la literatura europea moderna se ha enseñoreado, conserva aun sello profundo de nacionalidad. Concepción tan original y grandiosa ha teni-

do una prole bastarda, en mengua de la escuela española, nodriza de las demas en épocas de gloriosa recordación. Los incommensurables esfuerzos de la cultura social y del buen gusto lograron arrojar el crimen del teatro que cedió completamente el puesto al vicio cuya indulgente condición y dorado libertinaje le rodean siempre de simpatías. Mas tarde, temeroso el drama de que su negra reputación la malquistase para siempre con la gente sensata, determinó formalmente moralizar su conducta hasta entonces escandalosa, llevandola á todo trance en la boca *virtud* y buena doctrina. Por fin, dando un paso mas, ha lavados sus iniquidades con una confesión general en regla, ha entrado seriamente en negociaciones con Dios, y de sirena percasimosa se ha convertido en misionero apostólico. Desde entonces su devoción edifica, y su fervor religioso le hace acreedor, en concepto de muchos, á la borla de doctor *seráfico*. ¡Oh milagros de la gracia! Algunos ascetas de Quvedos y guante blanco, aspirando sin duda á los honores póstumos de la beatificación, ocupan nuestro teatro y no están lejos el día en que veremos poner en escena *Los diez mandamientos de la ley de Dios* y *Los cinco de la Iglesia*, *Los soliloquios de San Agustín* y *El Flos Sanctorum* por añadidura. ¿Y quién sabe si tendremos la fortuna de ver á la entrada de los teatros españoles una pila de agua benita y de ganar asistiendo á ellos, indulgencia plenaria? Lejos, muy lejos estamos de ridiculizar la creencia saludable que ha sido la causa primordial de nuestro drama religioso; lo que conceptamos absurdo, es la forma que actualmente se dá á un impulso tan bello y regenerador. Calidad esencial de las composiciones teatrales es la acción, no la oratoria. La moral debe brotar espontáneamente de la acción dramática, ó mejor, flotar en ella como una celeste aureola. En las producciones á que aludimos acontece lo contrario. Su acción es nula ó desaparece en un océano de disertaciones en verso asonantado, campanudas, trucas, interminables, y su moraleja ó *quod erat probandum*, cuando no de falsa, peca de enojosamente trivial y se prepara, se anuncia, se discute, se motiva con impertinentísima minuciosidad. Por otra parte, cuantas máximas heterodoxas, cuantos desvarios, cuantas blasfemias pueden escaparse á escritores de sospechosa piedad, cuya fé es puramente *question d'argent*, cuya bandera religiosa es una bandera mercantil! Cansado el público español de no oír en el teatro mas que sermones en romance destaralado, discretoolítico, diálogos sempiternos y sentenciosas majaderías, mal hallado también desde mucho tiempo con las fechorías del melodrama que solo acarlaba á producir ataques nerviosos; y sediento de verdaderas emociones, no pudo menos de acoger con frenético entusiasmo la obra de PALOU que tan cumplidamente llenaba sus deseos. Aconteciase á este público, el mas desorientado y acomodaticio de Europa, lo que á un catedrático que detesta tanto los ligeros azucarados, y flojos que sumala estrella le depara, como las behidros alcohólicos que solo convienen á groseros y estrigados paladares. El drama de PALOU ha sido para él un vino generoso de exquisito sabor y fortaleza, igualmente

distinto de los licorillos ruines que despachan los flamantes *evangelizadores* del teatro, como de las repugnantes pociones melodramáticas. Indicada esta circunstancia extrínseca que tan poderosamente ha contribuido al éxito extraordinario de *La Campana de la Almudaina*, examinemos ahora sus cualidades intrínsecas hasta donde alcance nuestro juicio inesperto y bisoño. DON JUAN PALOU, con no menos atrevimiento que fortuna, ha fundido en la producción que nos ocupa la historia, en el crisol de su poderosa fantasía, transformandola á su antojo. Si tal ejemplo se generalizase, no solo quedaria bruscamente anulada el drama histórico y rota la cadena de sus legítimas tradiciones, sino que popularizariase ideas falsas de las edades que fueron, acrecentándose mas y mas la desapoderada anarquía que reina en la actual escena española. Sin hablar de aquellos sublimes Ezequieles del arte, Shakespeare, Goethe, Schiller y otros genios inmortales, cuyas creaciones son mas verdaderas que la historia misma; Corneille, Racine y Voltaire que ajustaron sus concepciones imperopederas á principios convencionales y á una etiqueta dramática, ceremoniosa y glacial, Víctorio Alfieri, que hizo cómplices á los tiempos pasados de su pasión demagógica y de su odio elocuente contra todas las tiranías; basta los mismos melodramaturgos que han sido y son los falsificadores mas descarados de la historia, á once han variado radicalmente los sucesos ni creadolos á su sabor por mas que hayan desfigurado los caracteres que intentaban retratar. PALOU, cuya alteza de juicio raya tan alto como su ilustración, no desconoce seguramente cuán pernicioso sería esta libertad, aunque con su drama la haya, en cierto modo, autorizado. Buil de todo punto seria, la excusa de que *La Campana* no lleva el título de drama histórico, pues, sabido es que: *le nom ne fait rien á la chose*. En compensación de este defecto radical, la obra de Palou tiene un valor dramático á todas luces subido. Su calidad predominante es aquella fuerza avata de si misma que suele constituir el sello característico de la verdadera potencia intelectual. Tan genuina robustez artísticamente agoderada por cierto instinto secreto y maravilloso, se armoniza en este drama con una delicadeza suave de sentir sobre manera exquisita. Consorcio admirable que recuerda aquel panal de miel que encontró el mas fuerte de los hebreos en la boca del león. En la *Campana* los caracteres se desarrollan con vigorosa espontaneidad, estalla el diálogo con concentrada energía, la palabra hierve sin soltar el freno á su expansivo impulso y la acción camina con paso firme y seguro á su originalísimo desenlace. Imponderable es su mérito psicológico; si se atiende á la doble y complicada lucha que traban entre sí pasiones llevadas á su apogeo de exaltación y sentimientos intensísimos. Para aqulatar dote de tanta valía basta analizar ligeramente las dos grandes figuras fundamentales del drama. Doña Constanza y el gobernador Centellas. El carácter de la primera nos parece trazado con maestría y es sin duda uno de los mas bellos que se han visto en la escena. Hay un amor de amores, inmenso, profundo, inagotable como las entrañas de la

Divina Misericordia; esencia suya son la ternura y la fortaleza; lágrimas, abnegación y sacrificio perenne lo nutren, y también misteriosas venturas y alegrías inefables; todos los idiomas lo apellidan santo y su símbolo inmortal está en el cielo. ¡Bendito sea el amor de madre! Este sentimiento llevado a su grado superlativo de tensión, señorea despóticamente el alma de la reina viuda. Su Jaime es a un tiempo para ella recuerdo vivo de su desventurado esposo y esperanza de la dinastía cuyas glorias y blasones cubre el luto con su gasa funeral. El ardiente deseo de contemplar a su hijo sentado algún día en el trono ensangrentado de sus mayores, infunde a doña Constanza, sin igual heroísmo y bizarría y da a su sentimiento maternal el portentoso alcance y tenacidad de la pasión. En este bellísimo carácter entran como elementos constitutivos su amor de madre, su orgullo de reina, su ambición de reina y de madre y la ternura que siente por Isabel, hija adoptiva suya. Centellas tiene el corazón labrado al fuego de una lealtad indomable. Pero el amor que le inspira una hija largos años buscada con afán, y cuyo inesperado encuentro coincide con el peligro terrible, inminente de perderla; si su lealtad no entra en vergonzosas capitulaciones, hace bambolear su herroqueño corazón con tremendas sacudidas. Por otra parte, una irresistible simpatía mezclada de gratitud le atrae involuntariamente hacia doña Constanza. Esta, lucha a brazo partido con la voluntad del gobernador. Ora sagaz y astuta ora radiante de centelladora energía busca afanosamente en el corazón del aragonés la misma poderosa cuerda que en el suyo propio vibra para socavar los cimientos de su coexistencia y poner su planta victoriosa sobre el cuello de su obstinada lealtad. ¡Qué sublime terror, cuando los dos llegan a tener pendientes las vidas de sus hijos idólatras de la vibración de aquella campana cuya cuerda pasa alternativamente a sus manos crispadas! El instinto de madre hace ver a doña Constanza que encareciendo hasta el frenesí el cariño paternal de Centellas con la amenaza terrible de asesinarla él mismo, si toca la campana le vencerá sin remedio. Por esto da el golpe de gracia a la moribunda lealtad de Centellas gritando con voz aterradísima: «¿No quieres? No? Pues bien, tocárela yo!»

Movimiento de suprema exaltación, grito más de victoria que de lucha. Ninguna intención ostiene de tocar aquella campana cuyo tañido llevaría la muerte al seno de su hijo. Lo único que quiere es acabar de una vez su triunfo haciendo estallar a pedrazos el corazón de Centellas, bajo la presión de la más horrorosa angustia. Sobre manera lógico nos parece este bellísimo carácter, circunstancia de incalculable mérito si se atiende a lo que saben en él de punto las pasiones que lo forman y animan. No brilla esta preciosa cualidad en el carácter de Centellas. ¿Cómo se comprende que este milagro de lealtad, se crea irresponsable del crimen de traición que pesa sobre él en concepto de su soberano, por el abrazo de una hija que antes se conceptuaba capaz de sacrificar en el ara de su honor? Recuérdese aquel arranque salido del fondo de sus entrañas: «Si por azar en ser traidor yo soñara, en holocausto a mi honor, conmigo las inmolara.»

Estos rasgos, unidos a otros muchos, quedan desmentidos altamente con su conducta final. Por demás intenta justificarse con la frívola excusa formulada en estos versos:

Yo a mi rey no soy traidor:
¡mi rey es traidor a mí!

¿Qué noble de aquella época en la que el monarca siempre tenía razón hubiera juzgado la conducta de su soberano de potencia a potencia como lo hace el espejo de lealtad Centellas, que tan alto ha hecho sonar en el drama la suya? Sentimos que haya escapado a la certera sagacidad de Palou, que vista la frescura con que el gobernador se disculpa de lo que debía forzosamente ser en concepto suyo el mayor de los atentados posibles, las bellas espresiones con que blasona de su acrisolada fidelidad se rebajan al nivel de fanfarronadas. Los demás caracteres son de insignificante o aulica importancia, menos el simpático Tornamira que en un solo rasgo da a conocer su hidalga condición. Dice así:

TORN... ¿Y le habéis curado? (a Centellas.)
CONST... ¿El señor don Jaime? (a Centellas.)
TORN... ¿Y está tarde a Palma? (a Centellas.)
CONST... ¿Y podrá reñir? (a Centellas.)
TORN... ¿Qué hábito de sentir limpiamente, qué nobleza revela esta pregunta? (a Centellas.)
CONST... ¿Un lirismo sobrio y de gran valía real? (a Centellas.)
TORN... Recuérdese la admirable comparación del sol que doraba las nubes que quieren tapar su luz, los versos en que pinta doña Constanza el cariño que profesa a Isabel y los ardorosos arranques de amor filial de don Jaime.

Lunares nacidos de las mismas cualidades que en la Campana resplandecen, hacen resaltar con más viveza las perfecciones que la adornan. El lenguaje peca algunas veces de incorrecto y de poco castizo. La robustez y energía del estilo rayan a menudo en aspereza.

PALOU ha pasado en un solo día de la oscuridad a la luz, encontrándose de súbito frente a frente al sol de su gloria que ni ahora ha tenido. España ha saludado al joven dramaturgo con hurras de universal admiración y aplauso. Mallorca, sacudiendo sus hábitos de vida material, ha dado el tierno espectáculo de una madre cariñosa que llorando de gozo ciñe las sienes de un hijo amado con la corona de laurel que le granjearon sus triunfos. Desde el fondo de nuestro corazón enviamos la enhorabuena más extrañable a la Isla dorada que tan hermosamente ha galardonado las fatigas de uno de sus hijos que más la honran!

GUILLERMO FORTEZA.
(América.)

CORREO DE HOY.

El vapor correo *El Rey Jaime II* ha fondeado en este puerto sin la menor novedad, a las siete de la mañana, procedente de Barcelona en trece horas de navegación, conduciendo a su bordo la correspondencia pública y 274 pasajeros.

MADRID 15 de febrero.

Según hemos anunciado a nuestros lectores, el general Ustariá ha llegado a esta corte, y acompañado de los señores ministro de Estado e interior de la guerra, se presentó a las dos de esta tarde a nuestra augusta reina, que le esperaba con la mayor impaciencia. Infinitas preguntas dirigió S. M. al general, a todas las cuales satisfizo este, refiriendo hasta en sus menores detalles el curso de todas las operaciones de la guerra, desde el desembarco en Genta del ilustre duque de Tetuán, hasta la importante toma de esta plaza.

Mas de dos horas duró la conferencia, durante las cuales, escitada la exquisita sensibilidad de nuestra amada reina su maternal corazón más de una vez la hizo dar libre curso a las lágrimas tributo presentado por la segunda Isabel a los ilustres héroes españoles. En uno de estos solemnes momentos, momentos inexplicables, de amarga alegría; del placer de la gloria acibarado por el recuerdo de la preciosa sangre que cuesta se dignó decir S. M. «El príncipe de Asturias no podrá nunca temer nada, con un ejército como el de España»

Después, enternecida, concluyó por manifestar que su agradecimiento al general O'Donnell y a cuantos a sus órdenes se han batido, será eterno, y que anhelaba como el que mas, la paz, pero una paz honrosa, noble, digna, en fin, de la sangre vertida y de los sacrificios consumados. Si desgraciadamente no fuese así, España, dijo nuestra augusta reina, no cederá un ápice en la contienda, y yo la primera sabría derramar hasta mi propia sangre en aras del inmaculado brillo del ceiro que hoy empuño.

Esta verídica relación prueba de evidente manera, hasta que punto esta su majestad identificada con el sentimiento unánime de los españoles. Si Isabel II ha sabido mostrarse digna nieta de Isabel I, cuando al comenarse la campaña ofreció sus propias alhajas, si eran necesarias para el logro de la justa venganza que el decoro del pabellón español exigía hoy también ha sabido S. M. mostrarse heroica y fuerte como reina de una gran nación; al par que sensible y humana, como amorosa madre.

Creemos que en el próximo consejo de ministros que haya de presidir S. M. se acordarán sobre las bases que hayan de fundarse las negociaciones de la paz, con la cual la honra española, en el caso de establecerse, queda tan elevada como merece.

El comandante general de las fuerzas navales ha salido del fondeadero de Tetuán después de conferenciar con el general O'Donnell, a ocupar su puesto, esperando órdenes para continuar las operaciones marítimas.

—Parece indudable que el señor don Joaquín Francisco Pacheco va de ministro plenipotenciario a Méjico, pues ha aceptado este cargo y tenido una conferencia con el señor ministro de Estado.

—En vista del completo acuerdo que ha reinado entre S. M. y todos los individuos del gabinete actual al tratarse en consejo de ministros de las indicaciones de paz hechas por los marroquies no debe dudarse ni un solo momento, de que la honra y los intereses de España quedarán en el alto lugar que les corresponderá si llegara a terminarse la guerra.

Mientras la población entera acudía ayer ansiosa de ver los trofeos conquistados al enemigo, aparecieron fijados en algunas esquinas estúpidos pasquines pretendiendo concitar los ánimos con la calumniosa especie de que en elevadas regiones se desahía la paz a todo trance para destinar a otras empresas el ejército que tanta gloria ha conquistado en las tierras africanas.

Amantes de la publicidad, no creemos que se debe guardar silencio sobre tan indigna superchería, sobre tan ansiosa imputación; no hay en España un corazón mas español que el de la augusta señora que ocupa el trono: no hay ninguno que con mas entusiasmo palpite al saber las gloriosas proezas que han de inmortalizar su reinado; estamos seguros de que la campaña de Africa ha venido a realizar el sueño dorado de la escelsa señora que vé sus armas triunfantes y admiradas en Europa; y si vehementes son los deseos de los ministros porque una campaña brillante se corone con una paz gloriosa, mas vehementes son todavía los alientos del monarca, para que no queden estériles los sacrificios hechos y la sangre derramada.

Esos miserables que fijan inmundos pasquines; deben ser condenados al desprecio, ya que no pueda imponerseles la pena a que serían acreedores si llegaran a conocerse sus nombres. Artes como esa, artes como la de gritar «¡muera Narváez!» en mitad del patio de Palacio, con la rara circunstancia de ser el gritador conocido como antiguo agente de policía, son manejos de tan baja estofa que levantan el estómago de asco.

Calumniar a nuestra augusta soberana y empuqueñecer las glorias de Africa, son empresas que han de estrellarse forzosamente ante el recto juicio de la opinión pública que no suele equivocarse.

—Las últimas noticias de Tánger; manifiestan que allí empezaban mochos a hacer el hatillo para huir de la guerra.

—Ayer tarde fueron SS. MM. al cuartel

de artillería de san Geronimo a ver la tienda de campaña y los cañones marroquies.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES.

Paris, martes, 14 de febrero.

Turin 3 de febrero.—Segun cartas que se han recibido de Sicilia, la policía se ha permitido graves excesos, ha habido atropellos de mujeres, y se ha dado tormento a presos políticos. Se ha dado a luz una proclama invitando a los sicilianos a insurreccionarse a los gritos de ¡Viva Italia!, ¡Viva Victor Manuel!

Londres 14.—Lord Palmerston pide que se diferan las interpelaciones sobre la anexión de la Saboya y Niza a la Francia, que tendrían inconvenientes en el momento actual, M. Kiolake consiente en la proposición, manifestando la esperanza de que las interpelaciones tendrán lugar antes de que el hecho realizado haga inútil la discusión.

La Gaceta de Francia ha recibido una segunda advertencia.

Madrid, miércoles, 15 de febrero.

La Gaceta publica los reales decretos nombrando mariscal de campo al brigadier Paredes, y grandes cruces de la orden de Carlos III a los generales Orozco y O'Donnell (don Enrique).

Hoy se han reunido los catalanes residentes en la corte para perpetuar el recuerdo del heroísmo de que en la batalla del castro dieron muestra los voluntarios de Cataluña.

Anoche presidió S. M. la reina al Consejo de ministros, pero se ignora el resultado del Consejo.

Bolsin: Consolidados, 44.30.—Diferida, 34.30.

Madrid, jueves, 16 de febrero.

Ha partido el general Ustariá llevando las proposiciones de paz acordadas en presencia de S. M. la reina.

La Correspondencia de España cree que continuará la guerra.

La duquesa de Tetuán se dirige a Tetuán.

Paris, miércoles, 15 de febrero.

El Morning Post de hoy dice que los torys atacan los presupuestos por los puntos siguientes: Por el aumento del impuesto sobre la renta, por la abolición del impuesto sobre el papel y por la extensión de las licencias para la venta de cerveza.

Relativamente al tratado de comercio atacarán los artículos concernientes a la exportación del carbon.

En Viena la Bolsa baja.

Marsella, miércoles, 15 de febrero.

Roma 11.—La situación de Roma es mas satisfactoria.—Los consolidados están a 76.25.

Desde la proclama dada por el general Fanti se notan deserciones en Perusa.

Nápoles 11.—El ministerio no ha variado aun. Reina el mismo desarreglo. El ejército de los Abruzzos carece de víveres. Se esperan en vano las reformas.

Paris, jueves, 16 de febrero.

Se lee en el Monitor:

«El Diario de Bretaña que se publica en San Brieux ha sido suprimido con motivo de la publicación de una exposición dirigida al emperador por tres diputados, destinada a sembrar la división en la Bretaña, calumniando la intención del emperador que lejos de querer derribar al Papa le protege en Roma.»

M. Layalette ha sido nombrado embajador de Francia en Constantinopla.

El Diario de Dresde de ayer dice que la Francia ha invitado al Sumo Pontífice a hacer por sí mismo la proposición para el arreglo de las Romanías.

Madrid, jueves, 16 de febrero.

La reunion catalana tenida anoche estuvo concurridísima. Presidióla el Escelentísimo señor don Pascual Madoz, y se nombró una comisión.

Asegurase que el brigadier Buceta ha hecho una salida muy desgraciada en Melilla.

Paris, viernes, 17 de febrero.

El Monitor publica hoy la circular de M. Thóvenel del 12 de febrero dirigida al duque de Grammont, embajador francés en Roma, exponiendo los motivos de la su-

blevacion de las Romanías, poniendo á cubierto la responsabilidad de la Francia, proclamando la imposibilidad política de la intervencion u ocupacion, y aconsejando al Padre Santo moderacion y conciliacion.

Londres 16.—Lord John Russell, contestando á M. Peel, declara que el Piemonte ha declarado á su vez que ningun compromiso existe ni el Piemonte tiene intencion de ceder la Saboya á Francia; pero si tal anexion, añade, se realizase, la Inglaterra está determinada á mantener la neutralidad de la Suiza en todos los distritos comprendidos en la garantía de neutralidad estipulada en el tratado de Viena. Lord Russell termina diciendo que Inglaterra no ha comunicado á Francia la opinion de los demas gobiernos sobre la anexion de la Saboya, puesto que no ha recibido comunicacion de tales opiniones.

M. Fitzgerald, satisfecho de la contestacion pregunta si el gobierno ha recibido de Turin informes sobre si en caso de que la Italia central fuese agregada al Piemonte encontraría imposibilidad en conservar la Saboya. Lord John Russell contesta que no ha recibido informe alguno oficial, pero cree que la comunicacion dirigida al Piemonte dice que aumentándose considerablemente el Piemonte con la anexion de la Italia central, las fronteras de Francia no podrian considerarse aseguradas sin la posesion de la Saboya.

Paris, viernes, 17 de febrero. El *Morning Post* de hoy 17 dice que la cuestion de Saboya no será ya causa de una nueva complicacion europea. Aquella cuestion resultaba de circunstancias fuera de la esfera de voluntad de la Francia, puesto que el emperador Napoleon habia pedido una confederacion italiana. Añade que la corriente de los sucesos va en direccion de formar un reino de Italia. En este caso, era evidente que resultarian grandes inconvenientes si la vertiente francesa de los Alpes formase parte del reino italiano. De allí habia nacido la idea de ceder el Piemonte la Saboya al gobierno francés. Ahora este se muestra dispuesto á someter á la decision de las grandes potencias la resolucion que podria tomarse en este asunto. Por lo mismo se ha alejado definitivamente todo temor de colision.

Paris, viernes, 17 de febrero. Se han esparcido rumores pacíficos. Viena 17.—La bolsa ha estado floja. Bolsa de hoy.—3 por 100 francés, 67 75.—4 1/2 por 100 97-50.—Interior español, sin cotizar.—Diferida, 33 1/2. Londres.—Consolidados ingleses, 94 3/4.—Fondos españoles, sin cotizar. Amsterdam: Interiorespañol, 42 13/16. Amberes.—Id. id., 43 3/8. Madrid, 17 de febrero á las 8 y 10 minutos de la noche.

El brigadier Buceta, gobernador de Melilla ha sido sometido á un consejo de guerra por haber contravenido las ordenes que tenia de esquivar toda clase de combates. En la salida que este jefe hizo tuvimos 53 muertos, 146 heridos y 21 estraviados.

En el bolsin se ha cotizado el consolidado á 44 35 y el diferido á 34 35.

Paris 18 de febrero, á las 5 y 10 minutos de la mañana.

Londres 18.—Lord Russell confirma que lord Comley ha recibido de M. Thouvenel la seguridad de que la intencion del emperador es no tomar ninguna decision final sobre la Saboya sin consultar á las grandes potencias, y que jamás pensará en la anexion sin consultar los deseos de los saboyanos.

Lord Russell ha recibido por el embajador de Viena informaciones sobre la Hungria, cuya publicacion no sería conveniente.

Cotizacion oficial de las Bolsas de Madrid, Paris y Londres en el día 17.

Madrid: Diferida, 34 35.—Personal 11-10.

Paris: 3 por 100, 67-75.—4 1/2 i. l., 97-50.—3 por 100 exterior español, 44 1/2.—Diferida, 33 1/2.—Amortizable 11 7/8.

Londres: Consolidados, 94 5/8 á 3/4.

PALMA.

De Pollensa nos dice nuestro corresponsal lo siguiente:

Sr. Director del ISLEÑO:

El viernes 10 de este mes, á eso de las once de la noche, supimos en esta que para eterna gloria de nuestro ejército, la bandera española tremolaba ya sobre los muros de Tetuan. Decir el febril entusiasmo con que se recibió esta noticia, explicar el afan con que eran buscados los periódicos, queriendo cada cual cerciorarse por sus propios ojos de la realidad del suceso; el gozo que se veía retratado en todos los semblantes, la alegría que brotaba de todos los corazones, empresa es superior á mis fuerzas.

En la mañana del sábado, un repique general de campanas llevó tan fausta nueva á los pocos que quizá la ignoraban todavía, y desde entonces no se oía hablar de otra cosa, así en la morada del rico propietario como en casa del infeliz jornalero; y en todas partes se elevaban himnos de alabanza en honor de nuestro valiente ejército y de los ilustres generales que tantas veces han sabido conducirlo á recoger los laureles de la victoria.

Poco despues, tanto en la parroquia como en el convento de Santo Domingo entonábase un solemne *Te Deum* para elevar fervientes gracias al Dios de las batallas, que ha coronado de una manera tan completa el valor de nuestros soldados.

Al oírse, las campanas de todas las iglesias y oratorios se echaron otra vez al vuelo; las Casas Consistoriales aparecieron profusamente iluminadas, ostentando en su frente el retrato de S. M. la Reina, custodiado por un piquete de carabineros; las casas todas de la poblacion quedaron igualmente iluminadas, con inscripciones muchas de ellas, alusivas al fausto acontecimiento que se celebraba, y la música precedida por la bandera nacional, y seguida por un gentío inmenso que no cesaba ni un solo instante de victorear con frenesí al ejército y al nuevo duque de Tetuan, recorrió las calles hasta hora muy avanzada de la noche.

El día siguiente, esta Municipalidad costeó un *Te Deum* en accion de gracias, y á pesar de la abundantísima lluvia que caía, el espacioso templo apenas podia contener la inmensa multitud de gente que habia acudido presurosa á dirigir de nuevo la expresion de su gratitud al Omnipotente. Por la noche, volvió á recorrer la música la poblacion, ilumináronse igualmente todas las casas, y hasta muy tarde no fué retirándose la gente que nunca cesó de dirigir nuevos vivas al ejército.

Dios quiera que pronto nuevas victorias coronen la frente de nuestros soldados; que Tánger ceda al valor irresistible de los mismos, para que de esta manera pueda conocer el bárbaro pueblo marroquí, que no impunemente se insulta á la nacion española; y para que en fin quede saldada la deuda que con ellos contrajimos en las orillas de Guadalete!—A.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en los días de anteyer y ayer.

Casados 2 Viudos 2 Solteros 1 Niños 5
Casadas 3 Viudas 3 Solteras 1 Niñas 1

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN FELIX, OBISPO

LOS SETENTA MARTIRES.

EFECIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las... 6 hs. 45 ms.

Pónese... á las... 5 y 44

Hora en que debe señalarse el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 14 ms. 2 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Ildefonso Ruiz y Aguilar.
Parada, el batallón provincial de Mallorca.
Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

En virtud de providencia de este tribunal de comercio se ha de proceder á nueva pública subasta del bergantin de esta matrícula nombrado el *Mallorquin*, de porte de 127 toneladas. Lo que de orden de dicho tribunal se anuncia al público para conocimiento de los que quieran tomar parte en la licitacion, debiendo advertir que el inventario y plan de condiciones quedan en poder del corredor Andres Serra. Palma 17 de febrero de 1860.—Pedro José Bonet.

ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE CORREOS DE MALLORCA.

El miércoles próximo 22 del que rige, se despachará el correo para Iviza y Valencia á las ocho de la mañana, y el de Barcelona á las 4 de la tarde del mismo día. Lo que se anuncia al público para su conocimiento. Palma 19 de febrero de 1860.—P. A.—Pedro José Sampol.

COMUNICADO.

REVISTA TEATRAL.

Sobre el año 1820 estrenóse en el teatro de la ciudad eterna, siendo director de la orquesta el inmortal Rossini una ópera que mereció de los romanos el honor de ser silvada estrepitosamente; uno solo de los concurrentes atrevióse á aplaudirla. ¿Queréis saber el título de la ópera silvada? *El Barbero de Sevilla*. ¿Queréis saber el hombre de corazón que se atrevió á aplaudirla? Rossini. Ya que á grandes bosquejadas os he hecho su historia, séame permitido decir mi opinion sobre el éxito que le ha cabido al ponerla en escena la actual compañía del Circulo Mallorquin. Quién conozca el correcto estilo, clara vocalizacion y desembarazo en el modo de frasear que también posee la señora Fossa, comprenderá fácilmente debia ejecutar con toda precision la parte de Rossini, así es que no nos maravillamos se viese colmada de aplausos, muy particularmente en su cavatina, en donde nos probó que si bien es verdad cierta clase de público acostumbra aplaudir el esforzado grito de esta óquel cantante, aplauso rendido á la fuerza de los pulmones y no al estudio del arte, también es muy positivo hay inteligentes que saben conocer el mérito de una escala semitonada, una rápida volada, un trino limpio y correcto, en una palabra el verdadero estudio del arte musical, que no todos los que pisan el escenario han logrado adquirir, así es que dicha señora en los variantes que con tanto gusto ha sabido introducir en la segunda cavaletta se haya visto interrumpida con unánimes bravos en particular en las dos escalas de notas picadas que con tanto arrojo sabe destacar, habiendo logrado en dicha pieza causar un verdadero entusiasmo entre el numeroso público que acudió al teatro, ansioso de oír una de las mejores óperas del inmortal maestro.

Aunque el canto rossiniano no sea de la cuerda del tenor de fuerza señor Agresti, no obstante, venciendo todas las dificultades ha sabido salir muy airoso en su ejecucion y héchose aplaudir en ella.

Fresca é indeleble conservabamos en nuestra mente la impresion que nos hizo en la temporada pasada el Sr. Carapia con la parte del *Figaro*, razon por la que ahora como entonces lo hemos admirado, lo hemos aplaudido y no nos saciamos de ver la sultura del intrépido *factotum*, pues Carapia que sabe hacerse aplaudir en lo serio, está á una envidiable altura en lo jocoso, como recientemente nos lo probó con la parte del don *Checco* que tan uná-

nimes aplausos le ha valido.

De Giovanni no es un verdadero don Basilio, maxime cuando á fuerza de cantar piano queda el público sin oír su parte, costumbre que ha adquirido y que le aconsejamos procure remediar, pues como el público desea ver en él un bajo profundo, pudiera algun dia no contentarse de ver un bajo boca abierta.

Creíamos que el Sr. Bottagissi no cantaría bien el don Bartolo por no ser de su cuerda, pero habíamos apostado lo hubiera caracterizado mejor: nos hemos equivocado.

La Sra. Rey hizo mas de lo que podía esperarse de ella.

Mal los coros, mal la orquesta; en la segunda representacion ambos cuerpos lograron hacerse silvar.

Para ser justos concluiremos diciendo que el público en general demostró su satisfaccion aplaudiendo á Agresti en su cavatina, romanza, duetto con Figaro, habiendo sido llamado á la escena junto con Carapia á quien tantos aplausos le habia valido ya su cavatina; la Sra. Fossa fanatismo en la suya, aplausos en el duetto con Carapia, y por último el público mallorquin siempre galante con el verdadero mérito próboles su entusiasmo echando á los piés de dicha señora en la segunda representacion al concluir su aria, y en medio de una nutrida salva de aplausos, una bella corona de rosas que la honró llevándola por prendido en su cabeza en el resto de la ópera, y otra de laurel al mencionado Carapia, con la que cedió su frente accediendo en ello á las reiteradas instancias del numeroso y escogido público que poblaba los salones del elegante Circulo Mallorquin.

MORETO.

Por lo que va sin firma.

P. J. GELABERT Y POL.

LA NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 19.

De Villanueva en 3 días javeque 2.^a Dolore de 100 ton., pat. José Coll, con 9 mar. un pasajero y vino.

CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 21 para hoy lunes 20 de febrero.

En vista de la favorable acogida que por su buen desempeño han merecido las óperas *Stiffelio* y *Trovatore*, y habiéndose presentado á esta compañía un considerable número de señores abonados manifestando sus deseos de poder oír parte de ambas producciones, ha accedido la misma gustosa á ello, combinando en su consecuencia la siguiente escogida funcion.

Primera parte.

Segundo y tercer actos de la ópera *Stiffelio*.

Segunda parte.

Cuarto acto de la del *Trovatore*.

A las 6 1/2.

Deseosa la empresa de que todas las clases de la sociedad puedan oír al simpático y distinguido tenor señor Agresti en las pocas funciones que restan hasta el 21 del actual, ha acordado fijar el precio de entradas del modo siguiente:

Entradas y lunetas de patio, galeria principal laterales, 1.^a y 2.^a fila de centro. 7 rs.
Tercera y cuarta fila de galeria de centro, filas laterales de galeria superior y 1.^a fila centro de galeria superior... 5 »
Casuela... 3 »

NOTA. Para beneficio de la primera tiple absoluta señora Fossa Ferrer se está preparando para el martes 21 una escogida funcion en la que la beneficiada cantará por única vez la escena rondó de la ópera *La Cenerentola*, y las tan celebradas variaciones de *Pietro el Grande*.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN RIFA DE AFRICA.

ESTRAORDINARIA EN FAVOR DEL BIZARRO EJERCITO ESPEDICIONARIO

La comision de señoras, creada en Barcelona al efecto de procurar recursos en beneficio del mismo, acaba de obtener del gobierno de S. M. una señalada muestra de deferencia con la autorizacion que ha recibido por Real orden de 30 de noviembre último publicada en los periódicos de esta capital, para efectuar dicha Rifa.

Al solicitarla lo hizo esta comision con el fin de establecer un medio de contribucion voluntario, al alcance de todas las fortunas, de manera que cada cual pueda contribuir con su óbolo para un objeto tan patriótico, sin ostentacion, jactancia, odiosidad ni escrúpulo de ninguna especie.

La comision no necesita excitar el entusiasmo del pais porque el objeto es santo y nadie dejará de contribuir en poco ó en mucho para recompensar a tan valerosos soldados, que exponen su existencia para vengar el honor nacional, que derraman su sangre sacrificándose gustosos en aras de la patria, y que dejan tal vez a sus familias desgraciadas, huérfanos y necesitados, al solo amparo de los generosos y caritativos españoles.

BASES Y CONDICIONES DE LA RIFA.

El maximum de billetes será de 300,000 numerados desde el 1 al 300,000.

Cada billete vale rs. 4 uno.

Los premios ó suertes, si se expendien todos los 300,000 billetes, serán:

Primer premio.—Una bala de cañon de oro de valor rs. 100,000. Lo ganará el primer número que salga.

200 premios de una bala de cañon de plata, cada uno de valor rs. 300. Ganará un premio de estos cada uno de los 200 números que salgan del primero.

100 premios de objetos, varios de productos del país de valor cada uno próximamente rs. 200. Ganará un premio de estos cada uno de los 100 números que salgan despues de los anteriores.

Ultimo premio.—Una bala de cañon de oro de valor rs. 20,000. Lo ganará el ultimo número que salga.

Total 302 suertes ó premios.

Estos premios disminuirán en la proporción ó valor correspondiente, si se vendieran menos billetes de los 300,000 que sirven de base a esta Rifa, y en consecuencia solo entrarán en sorteo los billetes que se hubiesen emitido.

El sorteo será luego que se hayan vendido los 300,000 billetes expresados, ó antes si así lo acordare la autoridad superior de la provincia; de todo lo que se dará el oportuno conocimiento al público.

El sorteo se verificará a puerta abierta presidido por la autoridad, y con todas las formalidades y escrupulosidad requeridas.

Se publicarán los números premiados y suertes que les correspondan y dias del pago de los mismos, para el debido conocimiento de los interesados.

A las personas que tomen desde 100 billetes á 300 se les abonará 4 por 100, pagando en el acto su importe; de 301 á 700 el 5 por 100 con id., de 701 en adelante el 6 por 100 con id.

El encargado en esta ciudad D. Pedro Sans y Serra, que ha admitido a tan laudable objeto la espendicion de los billetes de esta rifa, se ha unido con los Sres. Higueras, Vilas y compañía, que lo harán sin ninguna clase de retribucion en sus propios establecimientos, de cuenta nueva de Santo Domingo núm. 21 y plaza de las Copiñas núm. 80.

Aparatos de Gas.

En el taller de don Clemente Rubi, calle de Paraisos núm. 40, hay un surtido de aparatos para el alumbrado con gas; para entradas, zaguas, escaleras, talleres, fábricas, cafés, teatros, habitaciones, etc. que se venden a precios módicos y equitativos.

El mismo se halla autorizado por la sociedad del alumbrado para colocar la tubería interior a los aparatos de las casas bajo la tarifa siguiente:

de 1 á 4 lucas tubos de 5 lineas	2 rs. por 53 centésimos la vara																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																		
5 id. id.	6 id. id.	7 id. id.	8 id. id.	9 id. id.	10 id. id.	11 id. id.	12 id. id.	13 id. id.	14 id. id.	15 id. id.	16 id. id.	17 id. id.	18 id. id.	19 id. id.	20 id. id.	21 id. id.	22 id. id.	23 id. id.	24 id. id.	25 id. id.	26 id. id.	27 id. id.	28 id. id.	29 id. id.	30 id. id.	31 id. id.	32 id. id.	33 id. id.	34 id. id.	35 id. id.	36 id. id.	37 id. id.	38 id. id.	39 id. id.	40 id. id.	41 id. id.	42 id. id.	43 id. id.	44 id. id.	45 id. id.	46 id. id.	47 id. id.	48 id. id.	49 id. id.	50 id. id.	51 id. id.	52 id. id.	53 id. id.	54 id. id.	55 id. id.	56 id. id.	57 id. id.	58 id. id.	59 id. id.	60 id. id.	61 id. id.	62 id. id.	63 id. id.	64 id. id.	65 id. id.	66 id. id.	67 id. id.	68 id. id.	69 id. id.	70 id. id.	71 id. id.	72 id. id.	73 id. id.	74 id. id.	75 id. id.	76 id. id.	77 id. id.	78 id. id.	79 id. id.	80 id. id.	81 id. id.	82 id. id.	83 id. id.	84 id. id.	85 id. id.	86 id. id.	87 id. id.	88 id. id.	89 id. id.	90 id. id.	91 id. id.	92 id. id.	93 id. id.	94 id. id.	95 id. id.	96 id. id.	97 id. id.	98 id. id.	99 id. id.	100 id. id.	101 id. id.	102 id. id.	103 id. id.	104 id. id.	105 id. id.	106 id. id.	107 id. id.	108 id. id.	109 id. id.	110 id. id.	111 id. id.	112 id. id.	113 id. id.	114 id. id.	115 id. id.	116 id. id.	117 id. id.	118 id. id.	119 id. id.	120 id. id.	121 id. id.	122 id. id.	123 id. id.	124 id. id.	125 id. id.	126 id. id.	127 id. id.	128 id. id.	129 id. id.	130 id. id.	131 id. id.	132 id. id.	133 id. id.	134 id. id.	135 id. id.	136 id. id.	137 id. id.	138 id. id.	139 id. id.	140 id. id.	141 id. id.	142 id. id.	143 id. id.	144 id. id.	145 id. id.	146 id. id.	147 id. id.	148 id. id.	149 id. id.	150 id. id.	151 id. id.	152 id. id.	153 id. id.	154 id. id.	155 id. id.	156 id. id.	157 id. id.	158 id. id.	159 id. id.	160 id. id.	161 id. id.	162 id. id.	163 id. id.	164 id. id.	165 id. id.	166 id. id.	167 id. id.	168 id. id.	169 id. id.	170 id. id.	171 id. id.	172 id. id.	173 id. id.	174 id. id.	175 id. id.	176 id. id.	177 id. id.	178 id. id.	179 id. id.	180 id. id.	181 id. id.	182 id. id.	183 id. id.	184 id. id.	185 id. id.	186 id. id.	187 id. id.	188 id. id.	189 id. id.	190 id. id.	191 id. id.	192 id. id.	193 id. id.	194 id. id.	195 id. id.	196 id. id.	197 id. id.	198 id. id.	199 id. id.	200 id. id.	201 id. id.	202 id. id.	203 id. id.	204 id. id.	205 id. id.	206 id. id.	207 id. id.	208 id. id.	209 id. id.	210 id. id.	211 id. id.	212 id. id.	213 id. id.	214 id. id.	215 id. id.	216 id. id.	217 id. id.	218 id. id.	219 id. id.	220 id. id.	221 id. id.	222 id. id.	223 id. id.	224 id. id.	225 id. id.	226 id. id.	227 id. id.	228 id. id.	229 id. id.	230 id. id.	231 id. id.	232 id. id.	233 id. id.	234 id. id.	235 id. id.	236 id. id.	237 id. id.	238 id. id.	239 id. id.	240 id. id.	241 id. id.	242 id. id.	243 id. id.	244 id. id.	245 id. id.	246 id. id.	247 id. id.	248 id. id.	249 id. id.	250 id. id.	251 id. id.	252 id. id.	253 id. id.	254 id. id.	255 id. id.	256 id. id.	257 id. id.	258 id. id.	259 id. id.	260 id. id.	261 id. id.	262 id. id.	263 id. id.	264 id. id.	265 id. id.	266 id. id.	267 id. id.	268 id. id.	269 id. id.	270 id. id.	271 id. id.	272 id. id.	273 id. id.	274 id. id.	275 id. id.	276 id. id.	277 id. id.	278 id. id.	279 id. id.	280 id. id.	281 id. id.	282 id. id.	283 id. id.	284 id. id.	285 id. id.	286 id. id.	287 id. id.	288 id. id.	289 id. id.	290 id. id.	291 id. id.	292 id. id.	293 id. id.	294 id. id.	295 id. id.	296 id. id.	297 id. id.	298 id. id.	299 id. id.	300 id. id.	301 id. id.	302 id. id.	303 id. id.	304 id. id.	305 id. id.	306 id. id.	307 id. id.	308 id. id.	309 id. id.	310 id. id.	311 id. id.	312 id. id.	313 id. id.	314 id. id.	315 id. id.	316 id. id.	317 id. id.	318 id. id.	319 id. id.	320 id. id.	321 id. id.	322 id. id.	323 id. id.	324 id. id.	325 id. id.	326 id. id.	327 id. id.	328 id. id.	329 id. id.	330 id. id.	331 id. id.	332 id. id.	333 id. id.	334 id. id.	335 id. id.	336 id. id.	337 id. id.	338 id. id.	339 id. id.	340 id. id.	341 id. id.	342 id. id.	343 id. id.	344 id. id.	345 id. id.	346 id. id.	347 id. id.	348 id. id.	349 id. id.	350 id. id.	351 id. id.	352 id. id.	353 id. id.	354 id. id.	355 id. id.	356 id. id.	357 id. id.	358 id. id.	359 id. id.	360 id. id.	361 id. id.	362 id. id.	363 id. id.	364 id. id.	365 id. id.	366 id. id.	367 id. id.	368 id. id.	369 id. id.	370 id. id.	371 id. id.	372 id. id.	373 id. id.	374 id. id.	375 id. id.	376 id. id.	377 id. id.	378 id. id.	379 id. id.	380 id. id.	381 id. id.	382 id. id.	383 id. id.	384 id. id.	385 id. id.	386 id. id.	387 id. id.	388 id. id.	389 id. id.	390 id. id.	391 id. id.	392 id. id.	393 id. id.	394 id. id.	395 id. id.	396 id. id.	397 id. id.	398 id. id.	399 id. id.	400 id. id.	401 id. id.	402 id. id.	403 id. id.	404 id. id.	405 id. id.	406 id. id.	407 id. id.	408 id. id.	409 id. id.	410 id. id.	411 id. id.	412 id. id.	413 id. id.	414 id. id.	415 id. id.	416 id. id.	417 id. id.	418 id. id.	419 id. id.	420 id. id.	421 id. id.	422 id. id.	423 id. id.	424 id. id.	425 id. id.	426 id. id.	427 id. id.	428 id. id.	429 id. id.	430 id. id.	431 id. id.	432 id. id.	433 id. id.	434 id. id.	435 id. id.	436 id. id.	437 id. id.	438 id. id.	439 id. id.	440 id. id.	441 id. id.	442 id. id.	443 id. id.	444 id. id.	445 id. id.	446 id. id.	447 id. id.	448 id. id.	449 id. id.	450 id. id.	451 id. id.	452 id. id.	453 id. id.	454 id. id.	455 id. id.	456 id. id.	457 id. id.	458 id. id.	459 id. id.	460 id. id.	461 id. id.	462 id. id.	463 id. id.	464 id. id.	465 id. id.	466 id. id.	467 id. id.	468 id. id.	469 id. id.	470 id. id.	471 id. id.	472 id. id.	473 id. id.	474 id. id.	475 id. id.	476 id. id.	477 id. id.	478 id. id.	479 id. id.	480 id. id.	481 id. id.	482 id. id.	483 id. id.	484 id. id.	485 id. id.	486 id. id.	487 id. id.	488 id. id.	489 id. id.	490 id. id.	491 id. id.	492 id. id.	493 id. id.	494 id. id.	495 id. id.	496 id. id.	497 id. id.	498 id. id.	499 id. id.	500 id. id.	501 id. id.	502 id. id.	503 id. id.	504 id. id.	505 id. id.	506 id. id.	507 id. id.	508 id. id.	509 id. id.	510 id. id.	511 id. id.	512 id. id.	513 id. id.	514 id. id.	515 id. id.	516 id. id.	517 id. id.	518 id. id.	519 id. id.	520 id. id.	521 id. id.	522 id. id.	523 id. id.	524 id. id.	525 id. id.	526 id. id.	527 id. id.	528 id. id.	529 id. id.	530 id. id.	531 id. id.	532 id. id.	533 id. id.	534 id. id.	535 id. id.	536 id. id.	537 id. id.	538 id. id.	539 id. id.	540 id. id.	541 id. id.	542 id. id.	543 id. id.	544 id. id.	545 id. id.	546 id. id.	547 id. id.	548 id. id.	549 id. id.	550 id. id.	551 id. id.	552 id. id.	553 id. id.	554 id. id.	555 id. id.	556 id. id.	557 id. id.	558 id. id.	559 id. id.	560 id. id.	561 id. id.	562 id. id.	563 id. id.	564 id. id.	565 id. id.	566 id. id.	567 id. id.	568 id. id.	569 id. id.	570 id. id.	571 id. id.	572 id. id.	573 id. id.	574 id. id.	575 id. id.	576 id. id.	577 id. id.	578 id. id.	579 id. id.	580 id. id.	581 id. id.	582 id. id.	583 id. id.	584 id. id.	585 id. id.	586 id. id.	587 id. id.	588 id. id.	589 id. id.	590 id. id.	591 id. id.	592 id. id.	593 id. id.	594 id. id.	595 id. id.	596 id. id.	597 id. id.	598 id. id.	599 id. id.	600 id. id.	601 id. id.	602 id. id.	603 id. id.	604 id. id.	605 id. id.	606 id. id.	607 id. id.	608 id. id.	609 id. id.	610 id. id.	611 id. id.	612 id. id.	613 id. id.	614 id. id.	615 id. id.	616 id. id.	617 id. id.	618 id. id.	619 id. id.	620 id. id.	621 id. id.	622 id. id.	623 id. id.	624 id. id.	625 id. id.	626 id. id.	627 id. id.	628 id. id.	629 id. id.	630 id. id.	631 id. id.	632 id. id.	633 id. id.	634 id. id.	635 id. id.	636 id. id.	637 id. id.	638 id. id.	639 id. id.	640 id. id.	641 id. id.	642 id. id.	643 id. id.	644 id. id.	645 id. id.	646 id. id.	647 id. id.	648 id. id.	649 id. id.	650 id. id.	651 id. id.	652 id. id.	653 id. id.	654 id. id.	655 id. id.	656 id. id.	657 id. id.	658 id. id.	659 id. id.	660 id. id.	661 id. id.	662 id. id.	663 id. id.	664 id. id.	665 id. id.	666 id. id.	667 id. id.	668 id. id.	669 id. id.	670 id. id.	671 id. id.	672 id. id.	673 id. id.	674 id. id.	675 id. id.	676 id. id.	677 id. id.	678 id. id.	679 id. id.	680 id. id.	681 id. id.	682 id. id.	683 id. id.	684 id. id.	685 id. id.	686 id. id.	687 id. id.	688 id. id.	689 id. id.	690 id. id.	691 id. id.	692 id. id.	693 id. id.	694 id. id.	695 id. id.	696 id. id.	697 id. id.	698 id. id.	699 id. id.	700 id. id.	701 id. id.	702 id. id.	703 id. id.	704 id. id.	705 id. id.	706 id. id.	707 id. id.	708 id. id.	709 id. id.	710 id. id.	711 id. id.	712 id. id.	713 id. id.	714 id. id.	715 id. id.	716 id. id.	717 id. id.	718 id. id.	719 id. id.	720 id. id.	721 id. id.	722 id. id.	723 id. id.	724 id. id.	725 id. id.	726 id. id.	727 id. id.	728 id. id.	729 id. id.	730 id. id.	731 id. id.	732 id. id.	733 id. id.	734 id. id.	735 id. id.	736 id. id.	737 id. id.	738 id. id.	739 id. id.	740 id. id.	741 id. id.	742 id. id.	743 id. id.	744 id. id.	745 id. id.	746 id. id.	747 id. id.	748 id. id.	749 id. id.	750 id. id.	751 id. id.	752 id. id.	753 id. id.	754 id. id.	755 id. id.	756 id. id.	757 id. id.	758 id. id.	759 id. id.	760 id. id.	761 id. id.	762 id. id.	763 id. id.	764 id. id.	765 id. id.	766 id. id.	767 id. id.	768 id. id.	769 id. id.	770 id. id.	771 id. id.	772 id. id.	773 id. id.	774 id. id.	775 id. id.	776 id. id.	777 id. id.	778 id. id.	779 id. id.	780 id. id.	781 id. id.	782 id. id.	783 id. id.	784 id. id.	785 id. id.	786 id. id.	787 id. id.	788 id. id.	789 id. id.	790 id. id.	791 id. id.	792 id. id.	793 id. id.	794 id. id.	795 id. id.	796 id. id.	797 id. id.	798 id. id.	799 id. id.	800 id. id.	801 id. id.	802 id. id.	803 id. id.	804 id. id.	805 id. id.	806 id. id.	807 id. id.	808 id. id.	809 id. id.	810 id. id.	811 id. id.	812 id. id.	813 id. id.	814 id. id.	815 id. id.	816 id. id.	817 id. id.	818 id. id.	819 id. id.	820 id. id.	821 id. id.	822 id. id.	823 id. id.	824 id. id.	825 id. id.	826 id. id.	827 id. id.	828 id. id.	829 id. id.	830 id. id.	831 id. id.	832 id. id.	833 id. id.	834 id. id.	835 id. id.	836 id. id.	837 id. id.	838 id. id.	839 id. id.	840 id. id.	841 id. id.	842 id. id.	843 id. id.	844 id. id.	845 id. id.	846 id. id.	847 id. id.	848 id. id.	849 id. id.	850 id. id.	851 id. id.	852 id. id.	853 id. id.	854 id. id.	855 id. id.	856 id. id.	857 id. id.	858 id. id.	859 id. id.	860 id. id.	861 id. id.	862 id. id.	863 id. id.	864 id. id.	865 id. id.	866 id. id.	867 id. id.	868 id. id.	869 id. id.	870 id. id.	871 id. id.	872 id. id.	873 id. id.	874 id. id.	875 id. id.	876 id. id.	877 id. id.	878 id. id.	879 id. id.	880 id. id.	881 id. id.	882 id. id.	883 id. id.	884 id. id.	885 id. id.	886 id. id.	887 id. id.	888 id. id.	889 id. id.	890 id. id.	891 id. id.	892 id. id.	893 id. id.	894 id. id.	895 id. id.	896 id. id.	897 id. id.	898 id. id.	899 id. id.	900 id. id.	901 id. id.	902 id. id.	903 id. id.	904 id. id.	905 id. id.	906 id. id.	907 id. id.	908 id. id.	909 id. id.	910 id. id.	911 id. id.	912 id. id.	913 id. id.	914 id. id.	915 id. id.	916 id. id.	917 id. id.	918 id. id.	919 id. id.	920 id. id.	921 id. id.	922 id. id.	923 id. id.	924 id. id.	925 id. id.	926 id. id.	927 id. id.	928 id. id.	929 id. id.	930 id. id.	931 id. id.	932 id. id.	933 id. id.	934 id. id.	935 id. id.	936 id. id.	937 id. id.	938 id. id.	939 id. id.	940 id. id.	941 id. id.	942 id. id.	943 id. id.	944 id. id.	945 id. id.	946 id. id.	947 id. id.	948 id. id.	949 id. id.	950 id. id.	951 id. id.	952 id. id.	953 id. id.	954 id. id.	955 id. id.	956 id. id.	957 id. id.	958 id. id.	959 id. id.	960 id. id.	961 id. id.	962 id. id.	963 id. id.	964 id. id.	965 id. id.	966 id. id.	967 id. id.	968 id. id.	969 id. id.	970 id. id.	971 id. id.	972 id. id.	973 id. id.	974 id. id.	975 id. id.	976 id. id.	977 id. id.	978 id. id.	979 id. id.	980 id. id.	981 id. id.	982 id. id.	983 id. id.	984 id. id.	985 id. id.	986 id. id.	987 id. id.	988 id. id.	989 id. id.	990 id. id.	991 id. id.	992 id. id.	993 id. id.	994 id. id.	995 id. id.	996 id. id.	997 id. id.	998 id. id.	999 id. id.	1000 id. id.